

Con motivo de que el primer destacamento de voluntarios austriacos embarcado en el vapor "Bolivian," sufrió muchas incomodidades por haberse admitido doble número del que era susceptible la capacidad de dicho buque, y siendo súbditos austriacos la mayor parte de ellos, embarcados en puerto austriaco, se promovió en la cámara de diputados de aquel Imperio, una acusacion y se elevaron representaciones contra el gobierno de Francisco José. El Ministro de Marina declaró, que el transporte se hacía mediante un contrato entre el gobierno imperial de México y la "Sociedad trasatlántica francesa," la misma que, subvencionada por el gobierno francés con mas de nueve millones de francos anuales, habia transportado las tropas expedicionarias á México, y en las mismas condiciones ajustó el contrato Maximiliano. Los soldados harian el viaje en la cubierta; pero por lo menos la mitad de ellos usaria catres bajo cubierta, beneficio que para los austriacos se llevó hasta las dos terceras ó tres cuartas partes. En el "Bolivian" venian 1,120 austriacos, incluso los oficiales, el Estado Mayor, y el general de los voluntarios, Conde de Thum. Los buques de transporte, entre ellos el "Bolivian," tenian aparatos de ventilacion continua bajo cubierta. Pocos dias despues salian otros vapores con destacamentos, en las mismas condiciones.

Al finalizar el año de 1864, llegaban al cuartel general francés noticias acerca de la pacificacion de las provincias centrales de México, y segun los partes oficiales parecia excelente la condicion militar en los lugares ocupados por el ejército franco-mexicano. Avanzando al Norte la columna que mandaba el general Castagny, la del general Mejía y la contraguerrilla francesa, empujaban á los juaristas hácia la frontera de los Estados Unidos. Por el Poniente el general Douay, en combinacion con Márquez llegaba hasta Colima, y el coronel De Potier, tomando de flanco al ejército de Arteaga, lo habia arrojado al Sur de Michoacan, obligándolo á dejar cañones y material de guerra en las barrancas. Los buques franceses apoyaban las operaciones en los dos mares, facilitando el desembarco en las costas del Golfo y el Pacífico. Esta buena posicion de los franceses, apenas era contrariada por algun suceso favorable á los republicanos, cual la derrota de Vicario que hizo necesario el envío de tropas francesas á Cuernavaca.

El general Vicario que mandaba mil quinientos soldados, fué batido en Chilapa por dos mil surianos que conducian los generales Pinzon y Diego Alvarez, quienes dispusieron que fueran fusilados los jefes y oficiales prisioneros; los vendedores prosiguieron para Iguala y con tal motivo salieron de México mil quinientos franceses que fueron á situarse en la hacienda de San Gabriel. Vicario logró llegar á la Corte, despues de la derrota; pero repentinamente desapareció de México, se aseguró que llevaba intenciones de levantarse en sentido reaccionario y acabó por retirarse á la vida privada. Se dió por cierto que habia lanzado una proclama contra el Imperio y los extranjeros, y que estaba de acuerdo con el general Taboada. Este y otros hechos, indicaban que el espíritu de hostilidad á los franceses se sostenia en todo el país; cuando evacuaron á San Luis Potosí, el pueblo se levantó gritando muera á los invasores y vivas á la República; el comercio, que

temió por sus intereses sofocó el movimiento y pidió que regresaran doscientos franceses para guarnecer la ciudad.

Apremiantes eran las indicaciones que recibia Bazaine, desde antes de finalizar el año de 1864, para que activara el regreso de las tropas á Francia; el 30 de Octubre le decia el mariscal Randon: que le agradecería que no sufriera ningun retardo el regreso de las tropas que habian sido designadas para volver á Francia, porque de otra manera, la cuestion del presupuesto de la guerra quedaria comprometida, y se comprenderia dificilmente que, despues de los éxitos sucesivos que alcanzaban las tropas francesas por todas partes, y despues de la llegada de nueve mil belgas y alemanes, la convencion concertada con el Emperador Maximiliano experimentase una falta de ejecucion.» Bazaine consideraba que los belgas y austriacos que venian á México, podrian suplir suficientemente á las fuerzas francesas que se retiraban.

La venida de la legion austriaca no significaba en manera alguna, que el Austria se hiciese solidaria en los asuntos de México. El 14 de Noviembre, en el discurso que pronunció el Emperador de Austria al abrirse las sesiones del Reichsrath, dijo lo siguiente: La aceptacion que ha hecho de la corona imperial de México con mi consentimiento, mi hermano Maximiliano I.º, exigia necesariamente un reglamento de los derechos de agnacion que han debido ser considerados. Por esto es, que se ha hecho en Miramar un pacto de familia, y mi gobierno está encargado de comunicaroslo.

A causa de estas palabras que no referian mas que un hecho cumplido, envió Maximiliano una vehemente protesta, dirigida á su representante en la Corte de Viena: "Apenas es creible, le dijo, que un pacto de familia pudiera ser el objeto de una comunicacion oficial sometida á la discusion de un parlamento, sin el previo consentimiento de los dos Emperadores. Podemos asegurar que el Emperador de México no ha sido consultado en manera alguna. Habria sido sin duda mas prudente, que el Emperador de Austria cubriese discretamente con el mas espeso velo, lo que se refiriera á una convencion íntima arrancada á su hermano en un momento supremo. *

* La protesta, firmada en México el 28 de Diciembre de 1864, decia: "No debemos ocultar la penosa impresion que nos ha causado la lectura del párrafo siguiente, sacado de un periódico europeo y llegado por el último correo, refiriendose al discurso pronunciado por el Emperador de Austria en la apertura de las sesiones del Reichsrath, en cuya vez dijo: "La aceptacion que ha hecho con mi consentimiento, de la corona imperial de México mi hermano el Archiduque Maximiliano, actualmente Maximiliano I.º, exigia necesariamente un reglamento de los derechos de agnacion que debieron ser tomados en consideracion. Debido á esto se ha concluido en Miramar un pacto de familia, y mi gobierno está encargado de comunicaroslo."

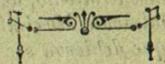
"Parece increíble, decia Maximiliano, que un pacto de familia pudiese ser objeto de una comunicacion oficial, sometida á la discusion de un parlamento sin el previo consentimiento de los dos Emperadores. Podemos asegurar que el Emperador de México de ninguna manera ha sido consultado. Sin duda habria sido más prudente, que el Emperador de Austria cubriera discretamente con el mas espeso velo, todo lo que se refiera á una convencion íntima arrancada á su hermano en un momento supremo. No se debe perder de vista que, debido á la iniciativa del Emperador de Aus-

Esta protesta, reproducida por los periódicos, con lo cual perjudicaron á Maximiliano, contenía varias inexactitudes, entre ellas la de que la corona de México había sido ofrecida á Maximiliano por el Austria, y la declaración de que el pacto de familia había sido firmado sin inquietarse por su contenido el Archiduque. Pero aun cuando se admita como cierto el contenido de la protesta, no se comprende qué fruto pudiera sacar Maximiliano de un debate de familia, pues ya no debía tener mas patria que México, ó dejaba sospechar que después de haber soñado con un Imperio en el Nuevo Mundo, aun acariciaba la esperanza de poseer otro en el Antiguo. El conde de Rechberg, Ministro de Negocios Extranjeros en Austria, declaró que no recibiría la comunicacion oficial relativa á la protesta, y que tenía orden de contestar enviando sus pasaportes al agente mexicano.

tría, le fué ofrecido el trono de México al Archiduque Maximiliano; que la aceptación de éste fué subordinada á la certidumbre de que la mayoría de la Nacion lo llamaba al trono; que, durante las negociaciones, cuya dilacion impacientaba á la diputacion mexicana, ninguna negociacion ni alusion de cualquiera especie fué hecha, relativa á la enagenacion de los derechos á la fortuna privada del Archiduque Maximiliano, y que sólo en los últimos momentos, cuando ya habian sido hechas las promesas al Emperador y á la diputacion, cuando las convenciones habian sido ajustadas con Francia, y cuando una negativa habria producido necesariamente las mas graves complicaciones políticas en Europa y comprometido sobre todo la situacion de Austria, fué cuando el Emperador Francisco José, dejando su capital, y acompañado de sus mas íntimos consejeros, fué precipitadamente á Miramar, á pedir á su hermano la renuncia completa y general de todos sus derechos, de cualquiera naturaleza que fueran."

"Al suscribir esa incalificable convencion, aun sin querer informarse de su contenido, el Emperador Maximiliano daba á su nueva Patria adoptiva el testimonio menos equivoco y á la Europa entera la prueba mas evidente de que nada podia detenerlo, cuando se trataba de respetar una promesa hecha por él. No obstante, los diplomáticos mas distinguidos y los jurisconsultos mas expertos, que después han estudiado friamente ese pacto de familia, convienen unánimemente en declarar que debe ser considerado como nulo y de ningun valor."

"Sin querer extendernos en la legitimidad y validez de los medios empleados para arrancar una firma bajo la influencia de acontecimientos cuya gravedad podria mostrarse en tiempo oportuno, nos bastará por ahora, notar que las Dietas, después de haber obtenido el consentimiento de los dos Emperadores, son las únicas competentes para arreglar los derechos de agnacion que modifican un acto de la pragmática-sancion, y esto cuando son convocadas para este objeto y de acuerdo con los príncipes interesados, los cuales, en el caso actual, aun no han sido consultados.—México, 28 de Diciembre de 1864."



CAPITULO QUINTO.

La Europa toda reconoce el Imperio de Maximiliano.—Esperan los intervencionistas otro tanto del Presidente de los Estados Unidos, Mr. Lincoln.—Las Américas del Sur siguen adversas al reconocimiento del Imperio.—Desavenencias entre Maximiliano y Bazaine.—Crece el interés por la venida del Nuncio.—Incertidumbre en las relaciones con el Vaticano.—Llega á México Monseñor Meglia.—Honores que se le tributan.—Carta del Pontífice Pio IX á Maximiliano.—Quiere que sean abolidas las leyes de Reforma y se decreta la intolerancia de cultos.—Sorpresa y disgusto de Maximiliano.—Envía una nota el Nuncio.—La rechaza éste con dureza.—Enérgica comunicacion del ministro D. Fernando Ramirez.—Disposicion de Maximiliano acerca de bulas, breves y despachos de la Corte Romana.—Protesta Monseñor Meglia por segunda vez.—Réplica del Ministro.—Circular dirigida á los agentes diplomáticos de México.—Maximiliano pide consejo á sus ministros.—Se acuerda renovar los esfuerzos para un avenimiento.—Entrevista confidencial del Sr. Lares.—Efectúa otra oficial el ministro de Justicia.—El Nuncio permanece firme en sus decisiones.—La emperatriz hace un nuevo esfuerzo que resulta inútil.—Maximiliano pide al Nuncio una declaracion escrita.—Carta imperial relativa á las leyes reclamadas por la situacion.—Nueva protesta de Monseñor Meglia.—La califica el gobierno de insolente y la devuelve.—Solicita Maximiliano del gobierno de las Tullerías intervencion amistosa en este asunto.—Envía una comision á Roma.—Se retira el Nuncio.—Comentarios de la Emperatriz Carlota.—El Imperio se debilita más cada dia.—Siguen disgustados los partidos conservador y clerical.—Alejamiento de los generales Miramon y Márquez.—Declaracion del "Diario Oficial."—Pide Maximiliano empleados franceses para la hacienda pública.—Gastos dispendiosos del Imperio.—Apremios para el regreso de tropas francesas.—Operaciones militares de los republicanos.—Excursion del general Negrete.—Se espera una oportunidad para obtener el auxilio de los Estados-Unidos.—Continúa con suerte próspera el general Grant.

La Europa entera fué reconociendo el Imperio de Maximiliano; hicieronlo después de Francia, España, Italia y Rusia, el Austria, Prusia, Turquía, Dinamarca, Holanda, Bélgica, Portugal, Suiza, el gobierno pontificio, Grecia, Sajonia, y la Confederacion Germánica; pero estos reconocimientos, exceptuando á Francia y Bélgica, llevaban en realidad únicamente un contingente ficticio para la subsistencia del Imperio, pues ninguno de los soberanos contribuiría al auxilio material que necesitaba el gobierno de Maximiliano. Un corto número de belgas y el cuerpo de austriacos en el que estaban mezcladas varias nacionalidades, y que llegaría á lo mas á siete mil, fueron todo el auxilio que, además de los soldados franceses, llegó á darle la Europa; y para alcanzar este auxilio hubo que vencer mil dificultades, pues el reclutamiento en Bélgica era contrario á lo dispuesto por la leyes de ese país, y fué necesario soportar reclamaciones parlamentarias y aun movimientos populares; quiso el gobierno belga aparecer ignorante de que se verificaba el reclutamiento apoyado por el rey Leopoldo, quien deseaba favorecer los intereses de su hija, esposa de Maximiliano.